

Presidenta recibe informes para la sostenibilidad de los recursos hídricos y para la resiliencia frente a desastres de origen natural

20 DIC 2016



“La escasez agua y el efecto de los desastres naturales no tienen por qué ser una fatalidad del destino. Chile está frente a retos que puede enfrentar con iniciativas propias y respuestas eficaces”, afirmó la Gobernante durante la ceremonia realizada en el Palacio de La Moneda.

Esta tarde, en el Salón Montt Varas del Palacio de La Moneda, la Mandataria Michelle Bachelet, recibió los informes de las Comisiones de Investigación, Desarrollo e Innovación para la sostenibilidad de los recursos hídricos y para la resiliencia frente a desastres de origen natural.

“Tengo la convicción de que la contribución de la ciencia, la tecnología y la innovación a nuestro desarrollo como país es irremplazable. Chile simplemente no puede darse el lujo de desaprovechar la acumulación de conocimiento, aplicaciones, experiencia nacional que ya existe, sino que junto con valorarlo, debe derechamente potenciarlo”, comentó la Presidenta, quien estuvo acompañada por los ministros del Interior y Seguridad Pública, Mario Fernández; Economía, Fomento y Turismo, Luis Felipe Céspedes; Obras Públicas, Alberto Undurraga; y Agricultura, Carlos Furche.

En este contexto, explicó que los dos informes ofrecen una mirada integral y una hoja de ruta para encarar problemas y desafíos que afectan al territorio nacional de norte a sur.

“Chile es uno de los países con mayor actividad volcánica y sísmica del mundo, el país miembro de la OCDE más expuesto a desastres de origen natural. De acuerdo a una publicación del Banco Mundial del año 2015 , un 54% de nuestra población y un 12,9% de nuestro territorio está expuesto a 3 o más tipos de amenazas de origen natural”, detalló; y agregó: “De la misma manera, sabemos que la matriz productiva nacional es de un uso altamente intensivo de los recursos hídricos: la minería, la agricultura y la industria forestal consumen grandes volúmenes de agua.

Las repercusiones en las condiciones de vida de la población del crecimiento de nuestra economía son inevitables, explicó la Gobernante. “En las últimas dos décadas el consumo de agua para uso sanitario, agrícola e industrial se ha incrementado en un 160%. Por contrapartida, sólo en camiones aljibe con agua para consumo humano para paliar el déficit, se han gastado este año 33 mil millones de pesos”, detalló.

La Presidenta afirmó que “la escasez agua y el efecto de los desastres naturales no tienen por qué ser una fatalidad del destino. Chile está frente a retos que puede enfrentar con iniciativas propias y respuestas eficaces. Ellas tienen que ver con la manera en que habitamos el territorio; con la rapidez con que adaptemos nuestro modelo productivo; con la manera en que hagamos buenas políticas públicas en vivienda, agricultura o infraestructura. Finalmente, con la manera en que sostengamos los esfuerzos e inversiones en el marco de la cooperación público privada públicas para que la investigación y la innovación dialoguen en forma permanente con la sociedad”.

Añadió que “gracias a la Comisión de Desarrollo e Innovación para la Resiliencia frente a Desastres de Origen Natural contamos hoy con una estrategia con respuestas innovadoras, 14 tareas específicas articuladas en 4 dimensiones: la dimensión social de la resiliencia, la proyección para el desarrollo, la simulación y gestión del riesgo, y la dimensión física de las amenazas naturales y exposición”.

Asimismo, explicó que “gracias a la Comisión de Desarrollo e Innovación para la Sostenibilidad de los recursos hídricos se definen metas de aquí al año 2030: generar información y conocimiento de base para la sostenibilidad de los recursos hídricos; desarrollar y hacer disponibles las tecnologías para aumentar su oferta y disponibilidad; y generar I+D+i para una gestión integrada de los recursos hídricos”.

La Presidenta destacó al concluir su discurso que “detrás de estos informes se encuentra el trabajo de decenas de personas que se han puesto de acuerdo en ideas y propuestas que tienen, a pesar de su especificidad, un objetivo común: asegurar que las próximas generaciones vivan en un país más seguro frente a los desastres naturales y en la cual el agua sea protegida y usada de manera responsable”.

